

# Integralidad **10** sobre ruedas (1)



Vol. 10 | n.º 1  
Montevideo,  
diciembre 2024  
E-ISSN: 2697-3197  
ISSN: 2301-0614

Dossier

«Sistematización de experiencias educativas y prácticas integrales.  
Diálogos, potencialidades y desafíos»

# Contenido

- 5** Presentación del *dossier* «Sistematización de experiencias educativas y prácticas integrales. Diálogos, potencialidades y desafíos»  
*Romina Hartegano, Cecilia Etchebehere*
- 16** Paisajes de aprendizaje. Una experiencia en Vista Linda  
*Luis Contenti, Sandra Segovia*
- 29** Sistematización de experiencias de estudiantes de Trabajo Social en la comunidad waorani de Toñampare, provincia de Pastaza, Ecuador, 2019-2020  
*Gisela Santamaría Valle, Vinicio Parra*
- 44** Relaciones y vínculos entre animales en Malvín Norte (Montevideo, Uruguay): aprendizajes interdisciplinarios  
*Patricia Iribarne, Ana Laura López de la Torre, Analía Álvarez, Ana Belén Aguilar-Sosa, Luccina Martínez, Sylvia Corte, Francis Torena, Luciana Ferreira*
- 71** Aprendizajes críticos desde una práctica extensionista en psicología en escuelas durante la pandemia y la pospandemia en Uruguay  
*Esther Angeriz y Alejandra Akar*
- 95** Construir un sueño con los pies (y las manos) en la tierra. Ensayos de extensión compañera desde el Espacio de Formación Integral Pedagogía Social, Territorialidades y (eco)Feminismos  
*Mariana Martínez Montero, Sandra Bodeant*
- 110** Prácticas integrales en Nuevo España. Entre la práctica y la reflexión en torno a la memoria barrial  
*Lucía Abbadie, Juan Alves, Lorena Rodríguez*
- 130** Sistematización del proyecto de extensión relativo al acceso a la tierra por parte del grupo de mujeres La Colectiva  
*Fiorella Fernández, Ana Clara Madeiro, Constanza Martínez, Mateo Nalerio, Néstor Sánchez Sanz, Franca Valder Cal*
- 141** Extender la teoría política: aprendizajes y desafíos del Espacio de Formación Integral Reflexiones Situadas sobre Injusticias, Opresiones y Violencias  
*Isabel Cedres, Laura Gioscia, Julián González, Diego Puntigliano Casulo, Camila Zeballos Lereté*
- 154** Aula abierta. Formación integral en un excentro clandestino recuperado como sitio de memoria  
*Gonzalo Correa, Martina García Correa, Carlos Marín Suárez, Alberto de Austria Millán, Eugenia Sotelo Rico, Antía Arguiñarena Pereira, Jesús Arguiñarena Biurrun, Sebastián Delbono*
- 174** Salir al campo: apuntes sobre prácticas integrales en contextos de ruralidad  
*Paola Mascheroni, Alberto Riella, Jessica Ramírez*

# Aula abierta. Formación integral en un excentro clandestino recuperado como sitio de memoria

*Gonzalo Correa<sup>1</sup>, Martina García Correa<sup>2</sup>, Carlos Marín Suárez<sup>3</sup>, Alberto de Austria Millán<sup>4</sup>, Eugenia Sotelo Rico<sup>5</sup>, Antía Arguiñarena Pereira<sup>6</sup>, Jesús Arguiñarena Biurrún<sup>7</sup>, Sebastián Delbono<sup>8</sup>*

Recibido: 04/04/2024; Aceptado: 20/06/2024

DOI: <https://doi.org/10.37125/ISR.10.1.10>

## Resumen

En el 2022, como parte del proyecto de extensión «Plataforma de formación integral en torno a la construcción del Sitio de Memoria La Tablada», se estableció la primera aula universitaria del país en un espacio represivo de la dictadura, declarado como sitio de memoria en el 2019. La Tablada, con su significativo trasfondo histórico como principal mercado ganadero del país y también como sitio de reclusión, representa una narrativa de horror, violencia y confinamiento. En esta historia sobresale el establecimiento de un centro clandestino de desaparición y tortura entre 1977 y 1984 —motivo por el cual se declara como sitio de memoria— y las sucesivas instalaciones de cárceles durante el período democrático. El artículo detalla la experiencia de la plataforma de formación integral, que incluye la creación del Aula Abierta y la organización del seminario Memoria, Territorio e Integralidad, en el que participaron estudiantes de diversas facultades de la Universidad de la República: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Facultad de Arquitectura, Diseño y

- 1 Facultad de Psicología, Universidad de la República (Udelar). Integrante del SNI de la ANII. [gonzalocorreamoreira@gmail.com](mailto:gonzalocorreamoreira@gmail.com)
- 2 Ayudante del Departamento de Antropología Social - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación e integrante de la Unidad de Extensión, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Becaria Conicet (Argentina).
- 3 Departamento de Ciencias Sociales y Humanas, Centro Universitario Regional del Este, Universidad de la República. Integrante del SNI de la ANII.
- 4 Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República.
- 5 Unidad de Evaluación Institucional y Prospectiva, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- 6 Estudiante de la Maestría en Antropología de la Cuenca del Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- 7 Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República.
- 8 Estudiante de grado de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República.

Urbanismo, Facultad de Psicología, Facultad de Información y Comunicación y Facultad de Artes. El Aula Abierta es concebida como un punto de encuentro entre la comunidad universitaria y las comunidades que respaldan y contribuyen al desarrollo del Sitio de Memoria La Tablada, este espacio fomenta el intercambio de conocimientos y prácticas formativas integrales. Precediendo a esta descripción, el artículo ofrece un contexto sobre la génesis del Sitio de Memoria La Tablada y resalta la labor de extensión llevada a cabo por el grupo interdisciplinario Espacialidad y Memoria en colaboración con los distintos colectivos que conforman su comisión. Concluye reflexionando sobre la relevancia del enfoque interdisciplinario y la formación integral en el abordaje de temáticas sensibles como estas, particularmente en los procesos de acompañamiento en la construcción de sitios de memoria.

**Palabras clave:** derechos humanos, territorio, integralidad, interdisciplina, sitios de memoria.

## Resumo

Em 2022, como parte do projeto de extensão «Plataforma integral em torno da construção do Sítio de Memória La Tablada», foi estabelecida a primeira sala de aula universitária do país em um espaço repressivo da ditadura, declarado como sítio de memória no ano de 2019. La Tablada, com seu significativo contexto histórico como principal mercado de gado do país e também como local de reclusão, representa uma narrativa de horror, violência e confinamento. Nesta história sobressai o estabelecimento de um centro clandestino de desaparecimento e tortura entre 1977 e 1984, razão pela qual foi declarado Sítio de Memória, e as sucessivas instalações de prisões durante o período democrático. O artigo detalha a experiência da plataforma de formação integral que inclui a criação da Aula Aberta e a organização do Seminário Memória, Território e Integralidade, no qual participaram estudantes de diversas faculdades da Universidade da República: Faculdade de Humanidades e Ciências da Educação, Faculdade de Arquitetura, Design e Urbanismo, Faculdade de Psicologia, Faculdade de Informação e Comunicação e Faculdade de Artes. A Aula Aberta é concebida como um ponto de encontro entre a comunidade universitária e as comunidades que apoiam e contribuem para o desenvolvimento do Sítio de Memória La Tablada, promovendo a troca de conhecimentos e práticas formativas integrais. Precedendo esta descrição, o artigo oferece um contexto sobre a gênese do Sítio de Memória La Tablada e destaca o trabalho de extensão realizado pelo grupo interdisciplinar Espacialidade e Memória, em colaboração com os diferentes coletivos que compõem sua comissão. Conclui refletindo sobre a relevância do enfoque interdisciplinar e da formação integral na abordagem de temáticas sensíveis como estas, particularmente nos processos de acompanhamento na construção de sítios de memória.

**Palavras-chave:** direitos humanos, território, integralidade, interdisciplinaridade, sítios de memória.

## Introducción

En el 2022, en el marco del proyecto de extensión «Plataforma de formación integral en torno a la construcción del Sitio de Memoria La Tablada», se instaló la primera aula universitaria del país en un espacio represivo de la dictadura declarado sitio de memoria. La Tablada es un sitio emblemático, tanto por el valor histórico que le otorga su pasado ganadero como por su pasado represivo, una historia de horror, violencia y encierro que comenzó con la instalación de un centro clandestino de desaparición y tortura (1977-1984) y que continuó con la instalación, primero, de una cárcel de menores, luego, de una de adultos y, por último, un intento fallido de volver a construir una institución de encierro para jóvenes.

Sobre las ruinas de este pasado se viene construyendo un sitio de memoria que lamentablemente no cuenta con presupuesto público. Ruinas que dan cuenta de las múltiples capas históricas y temporalidades que lo componen, pero también de su actualidad signada por la pobreza, la marginalidad y el abandono (Marín Suárez et al., 2022). Yael Navaro-Yashin (2009) propone la idea de *arruinación* para remitir a los restos materiales o artefactos de destrucción y violación, pero también a las subjetividades y afectos residuales que persisten, a lo que se les ha asignado y adscrito una cualidad abyecta. En consecuencia, con esta noción de *arruinación* la autora se refiere a la involucración íntima con lo abyecto o el material abyectificado. Es en relación con lo abyecto que se produce esta experiencia de formación integral que tiene como horizonte contribuir a convertir un lugar de horror, muerte y encierro en un lugar de apertura, de encuentro y de producción de alternativas transformadoras.

A continuación, contextualizaremos la creación del Sitio de Memoria La Tablada y el trabajo de extensión que realizamos junto con los colectivos que integran su comisión, para luego dar cuenta de la experiencia de la plataforma de formación integral y la instalación del Aula Abierta. Culminaremos este artículo con una reflexión acerca de la importancia del trabajo interdisciplinario y de la formación integral para el abordaje de temáticas como estas, en especial para los procesos de puesta en marcha de los sitios de memoria.

## Creación del Sitio de Memoria La Tablada y el trabajo en Extensión

A mediados del 2018 se aprobó la Ley n.º 19.641 Declaración y Creación de Sitios de Memoria Histórica del Pasado Reciente. Esto acontece luego de un arduo proceso llevado a cabo por distintos colectivos y actores históricamente vinculados a las denuncias de la violación sistemática de los derechos humanos durante la última dictadura y las memorias sobre el pasado reciente. La aprobación de esta ley fue el comienzo de una nueva etapa en la historia de la memoria en el país, así como en las demandas por memoria, verdad y justicia (García Correa, 2023). El nuevo marco jurídico

posibilitó declarar como sitios de memoria muchos espacios que habían sido utilizados con fines represivos durante el período del terrorismo de Estado (1968-1985). Entre ellos se encuentra La Tablada, un espacio emblemático para la historia del país que condensa múltiples capas temporales y de uso que le otorgan una singularidad política, histórica y territorial.

La historia de La Tablada se retrotrae a la segunda mitad del siglo XIX, cuando se construyó en aquel lugar el principal mercado de compraventa de ganado, que operó hasta su cierre definitivo en 1974. Luego, entre 1977 y 1984, funcionó allí el Centro Clandestino de Detención y Tortura (CCDYT) conocido por la jerga militar como Base Roberto —principal base secreta y centro de operaciones del Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas (OCA)— (Marín Suárez y Tomasini, 2019; Marín Suárez et al., 2020). Desde el punto de vista operativo, este fue el principal instrumento de represión de la dictadura militar, ya que el OCA dirigió, orientó, participó y fue responsable de miles de secuestros, de interrogatorios mediante tortura y de desapariciones de detenidos y detenidas. Tanto su origen, las órdenes que lo crearon y su accionar a lo largo de las décadas están amparados por el ocultamiento y la ambigüedad (Blixen y Patiño, 2018). Dado el carácter clandestino de las operaciones dirigidas por el OCA, resulta difícil establecer con exactitud el número de personas secuestradas, aunque las investigaciones existentes nos permiten hablar de que la Base Roberto alojó al menos cuatrocientas en diferentes operativos masivos hasta los últimos años de la dictadura. Es también el lugar de Uruguay donde más detenidos desaparecidos fueron vistos por última vez. Todo ello nos lleva a caracterizar la Base Roberto como el principal centro clandestino de detención y cuartel general secreto de la dictadura cívico militar uruguaya (Marín Suárez et al., 2020).

Tras el retorno de la democracia en 1985, el Estado uruguayo regularizó su función como espacio de reclusión y en 1988 inauguró una cárcel de menores del Consejo del Niño<sup>9</sup> que funcionó hasta entrada la década del dos mil. Luego del traslado de los menores a otros centros de detención, después de múltiples motines e intentos de fuga, se abrió en La Tablada un establecimiento de reclusión de adultos, cuyo funcionamiento se extendió hasta el 2012. Al año siguiente, comenzaron las obras para la apertura de una nueva cárcel de menores del Instituto Nacional de Inclusión Adolescente (INISA), que albergaba las promesas de un cambio en el sistema penal juvenil y en las condiciones de encierro.<sup>10</sup> Este proyecto se vio frustrado porque, a diferencia de los períodos anteriores, la emergencia de las demandas por los sitios de

9 El Consejo del Niño fue creado en 1934, tras la aprobación del Código del Niño (ONU). En 1989, en medio de un contexto mundial de debate sobre la Convención de los Derechos del Niño, es creado el Instituto Nacional del Menor (INAME), que sustituye al antiguo Consejo del Niño. Posteriormente, con la aprobación del Código de la Niñez y la Adolescencia en el 2005, cambia la concepción jurídica con respecto a la infancia y pasa a denominarse Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU). Recuperado de <https://www.inau.gub.uy/institucional/historia>. [Consultado: 22/03/2023]

10 «El centro de rehabilitación La Tablada con capacidad para 200 menores será inaugurado en 2017». Recuperado de <https://lr21.com.uy/comunidad/1291766-centro-rehabilitacion-la-tablada-inauguracion-2017>

memoria se interpuso señalando la incongruencia que suponía abrir una nueva cárcel de menores en un antiguo CCDYT. Así, a mediados del 2017, la totalidad del predio de La Tablada fue cautelado por la justicia y señalado como espacio represivo, en el marco de la Ley de Reparación<sup>11</sup> (García Correa et al., 2021).

En el 2019, a pocos meses de sancionada la normativa que regula la declaración de sitios de memoria, La Tablada fue declarada como tal, tras la solicitud del colectivo que agrupaba sobrevivientes del CCDYT, familiares de personas detenidas desaparecidas, colectivos vecinales y nuestro equipo universitario, el grupo de investigación Espacialidad y Memoria. La declaratoria de sitio de memoria obligó a que esta alianza estratégica entre la diversa gama de actores, memorias e intereses debiera oficializarse mediante la comisión del sitio, como lo establece la ley en su artículo 14. Este fue un hecho fundamental en el proceso de recuperación<sup>12</sup> (Messina, 2010) de La Tablada, que se concretó con el traspaso del predio a principios del 2020.

La declaratoria de sitio de memoria incluye las 64 hectáreas de extensión del predio de La Tablada. Este conjunto patrimonial, catalogado como Monumento Histórico Nacional en 1975,<sup>13</sup> incluye su edificio principal, de más de 2000 m<sup>2</sup>; las ruinas de la actividad ganadera de los siglos XIX y XX; un antiguo lavadero de camiones en desuso, y dos asentamientos irregulares en los que habitan más de cien familias en situación de vulnerabilidad sociohabitacional. Como hemos señalado en otro trabajo (García Correa et al., 2021), la diversidad de actores, de memorias y de materialidades que entran en juego nos conduce a pensar La Tablada como un territorio de memoria. Tal como lo define Ludmila Da Silva Catela (2001), la idea de territorio enfatiza en el proceso de articulación de los espacios marcados y las prácticas de todos aquellos actores que se involucran en el trabajo de producción de memorias.

Como hemos podido observar, estamos frente a un proceso de construcción de un sitio de memoria cuyas fundamentales características lo sitúan como un espacio múltiple y complejo que propone desafíos significativos de gestión política y material, algunos de los cuales mencionaremos a continuación. En primer lugar, es el primer CCDYT refuncionalizado como sitio de memoria cuya gestión se encuentra en manos de las personas que en él estuvieron secuestradas y sometidas a sistemáticas torturas. En segundo lugar, la configuración histórica y socioespacial del predio, así como su extensión y ubicación, lo transforman en un territorio múltiple y en disputa por diferentes agentes en desiguales condiciones y posibilidades de acción (Correa et al.,

11 Véase Ley n.º 18.596 de fecha 19/10/2009 Reparación a las Víctimas de la Actuación Ilegítima del Estado en el período comprendido entre el 13 de junio de 1968 y el 28 de febrero de 1985.

12 La noción de *recuperación* es una categoría nativa que llegó a institucionalizarse y que describe en ambos lenguajes los procesos de construir sitios de memoria en lugares que funcionaron como centros clandestinos de detención y tortura. Esta noción alude tanto a la idea de recobrar algo que se poseía y se perdió como a la propuesta de una acción reivindicativa que abarca una diversidad de sentidos y prácticas (Messina, 2010).

13 Si bien fue declarada en 1975 durante las celebraciones del Año de la Orientalidad impulsadas por la dictadura cívico-militar, La Tablada fue descatalogada en 1979 por un decreto dictatorial y nuevamente catalogada en 1986, tras la recuperación democrática.

2021; García Correa, 2022). En tercer lugar, este sitio, pese a la declaratoria oficial, no cuenta con financiación estatal directa, hecho que le hace requerir apoyos de particulares, de organizaciones sociales y, eventualmente, de instituciones nacionales e internacionales a través de la presentación de proyectos. Por último, es el único sitio que, desde sus comienzos, cuenta con el apoyo de un equipo universitario interdisciplinario que financia su participación a través de proyectos concursables internos de la Universidad de la República.

Respecto al trabajo de la universidad, desde el 2017, integrantes de nuestro equipo de investigación y extensión comenzaron a trabajar con el colectivo de memoria integrado por sobrevivientes, familiares de personas desaparecidas en La Tablada y colectivos vecinales. Ese primer contacto fue sostenido a partir de un proyecto de extensión denominado Memorias Barriales (2017-2018), que centró su trabajo en varios barrios aledaños a los CCDYT Base Roberto y Los Vagones, en Canelones. El encuadre teórico, metodológico y epistemológico buscaba una nueva mirada anclada en una perspectiva espacial y territorial que integrase las memorias del afuera de estos CCDYT, incorporando un análisis multiescalar de los espacios represivos de la dictadura, es decir, su rol metropolitano y sus consecuencias en la vida cotidiana de estos barrios. La transformación de estos lugares abyectos en lugares de memoria (Marín Suárez et al., 2019) constituía el telón de fondo de este proyecto. La vorágine de estos procesos obligó a priorizar el acompañamiento de las demandas de los colectivos y las solicitudes de sitio de memoria, sin por ello desatender la importancia que para estos procesos estaban teniendo los hallazgos en materia de investigación. El trabajo realizado a lo largo del proyecto contribuyó de forma significativa a la producción de nuevos conocimientos a partir de la vinculación crítica del saber académico con el saber popular (Tommasino y Cano, 2016) y fue clave para la producción de las propias narrativas de los colectivos (de Austria y Argüñarena, 2022).

Después le siguieron sucesivos proyectos<sup>14</sup> de investigación y extensión centrados exclusivamente en La Tablada, todos ellos en estrecha vinculación con las dinámicas y temporalidades que presentaba el proceso de recuperación, activación patrimonial y gestión del sitio de memoria. Al mismo tiempo, generaron agendas de investigación articuladas con el trabajo de extensión. Es relevante señalar que la conformación interdisciplinaria del equipo de trabajo es fundamental para un abordaje holístico que integra las diferentes dimensiones de la problemática de construcción de un sitio

---

14 «Memorias de La Tablada Nacional como espacio represivo de la dictadura: análisis cualitativos y cuantitativos» (convocatoria 2019 al «Programa de fortalecimiento de grupos interdisciplinarios del Espacio Interdisciplinario», Udelar); «La Tablada es un barrio. Hacia la construcción colectiva de un sitio de memoria» (convocatoria de la CSEAM al Fortalecimiento de trayectorias integrales, edición 2019-2021); «Territorio y memoria. La Tablada Nacional como sitio de conflicto urbano» (convocatoria interna FADU n.º 18/20 a proyectos de extensión y actividades en el medio, edición 2021), y «Plataforma de formación integral en torno a la construcción del Sitio de Memoria La Tablada Nacional» (convocatoria CSEAM a «Proyectos para el fortalecimiento de trayectorias integrales 2022-2023»).

de memoria con estas características, desde un inicio estuvo presente la perspectiva de integralidad de funciones (Viñar, 2015).

Desde los comienzos de nuestra praxis extensionista e investigadora en torno a La Tablada se realizaron prácticas de enseñanza —en particular de las facultades de Psicología y Arquitectura, Diseño y Urbanismo— que acompañaron aspectos parciales de las iniciativas mencionadas. En estas prácticas se fueron ensayando diferentes formas de vinculación de los y las estudiantes con el sitio de memoria, su historia, su configuración socioterritorial y el contexto de emergencia del fenómeno. Estas primeras experiencias de integralidad nos permitieron visualizar el potencial que los sitios de memoria poseen como espacios fértiles para el desarrollo de prácticas integrales, en las que la enseñanza abre posibilidades a lo contingente y desconocido, lo que dio lugar a preguntas novedosas que surgen del trabajo de extensión e investigación (Tommasino y Cano, 2016).

## Una plataforma y un Aula Abierta: una apuesta a la integralidad situada

En el marco de trabajo de nuestro equipo de investigación y extensión Espacialidad y Memoria con dichos colectivos, podemos reseñar una serie de acciones conjuntas desarrolladas en el correr de los dos primeros años de gestión de la comisión del sitio que nos permitirán comprender el contexto de surgimiento del Aula Abierta:

1. El diseño de la plaza inclusiva Las Cometas dentro del predio de La Tablada, cuyo objetivo es generar un vínculo directo entre el barrio y el sitio de memoria, condujo acciones dirigidas a la comunidad (financiado con el Presupuesto Participativo 2021, Intendencia de Montevideo).
2. La readecuación de las instalaciones del Club Atlético 4 Esquinas para la construcción de la escuelita de fútbol Padre José como activación del componente sociocomunitario del sitio (Fondos concursables para sitios de memoria 2021, Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo).
3. La construcción de la fotogalería a cielo abierto Historias de La Tablada. Las capas de la memoria, en torno a las memorias que componen la historia de La Tablada —memoria de la represión durante la dictadura cívico-militar, de la tropería durante el período del mercado de ganado, de la represión estatal durante los dos períodos que fue cárcel de menores y de adultos, respectivamente, y la barrial como dimensión transversal de todas las memorias mencionadas— (Fondos concursables para sitios de memoria 2021, Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo).

Es importante señalar que las iniciativas mencionadas fueron demandas que los colectivos expresaron en los primeros mapeos que realizamos en el marco del proyecto La Tablada es un Barrio. En estos se comenzaron a plasmar espacialmente los intereses e imaginarios proyectados sobre el conjunto de La Tablada Nacional, que fueron esbozados insumos para la elaboración de un plan maestro (García Correa, 2023; de Austria y Arguiñarena, 2022).

*Imagen 1. Primera visita guiada al predio del Sitio de Memoria La Tablada, en el marco de la primera edición del seminario Memoria, Territorio e Integralidad. Fecha: agosto del 2022*



Fuente: Archivo del equipo docente

## Una plataforma para la acción

Todo lo hecho hasta entonces desencadenó en la necesidad de pensar un dispositivo de trabajo que permitiera potenciar y articular las acciones colectivas con miras a facilitar el acompañamiento del proceso de construcción del sitio de memoria. La complejidad del proceso requería abordar a la vez distintas dimensiones, tales como el mantenimiento y desarrollo de las infraestructuras, el modo en que se expresa la conflictividad urbana en la zona, la construcción de los relatos a partir de la disputa de las múltiples memorias, el proyecto museológico, entre otras (García

Correa et al., 2021). Todas estas aristas, cada una de ellas de por sí complejas, requerían un abordaje integral, pero a su vez un tratamiento específico. A comienzos del 2021, en una reunión de la comisión del sitio, se replanteó el modo de trabajo a partir de la propuesta de nuestro equipo de trabajar en torno a tres subcomisiones: una que atendiera la trama barrial y comunitaria; otra que se dedicara a pensar el uso del espacio y el mantenimiento de sus infraestructuras, más centrada en aspectos de gestión, y, por último, una que buscara la manera de dar lugar a las distintas memorias que componen La Tablada en el relato museológico a desarrollar (de Austria et al., 2022).

Si bien el trabajo de estas subcomisiones fue dispar y en general no se pudo sostener a lo largo del tiempo, permitió clarificar una serie de acciones para llevar a cabo, lo que configuró así un plan de acción para el desarrollo del sitio. Tomando este modelo de organización fue que se pensó en la incorporación de estudiantes de grado de distintos servicios universitarios en mesas análogas que permitieran potenciar el trabajo que en estas se realizaban. Así nació la idea de desarrollar una plataforma de formación integral que acompañara el proceso de construcción del sitio de memoria sostenida sobre dos líneas: una formativa, desde la integralidad y la acción, y otra constructiva, el acompañamiento del proceso del sitio. La plataforma fue concebida como un espacio de aterrizaje y despegue, como un punto de encuentro capaz de generar alianzas parciales, algunas de ellas momentáneas, pero comprometidas con el proceso de consolidación del sitio, a partir de la promoción de proyectos de investigación y extensión de estudiantes de grado y posgrado y de la instalación de un aula universitaria. Esta propuesta fue presentada a la convocatoria Fortalecimiento de las trayectorias integrales 2022-2023 de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio y resultó seleccionada. Entre sus objetivos, la plataforma de formación integral plantea una inversión material en el sitio con la creación de un Aula Abierta, la primera experiencia de un aula universitaria dentro de un espacio represivo de la dictadura recuperado como sitio de memoria.

## La apertura del aula

La Ley n.º 19.641 otorga, indirectamente, a la Universidad de la República un papel clave para el devenir de los sitios. Si bien no cuenta con financiación —aspecto sobre el que volveremos más adelante— establece algunas coordenadas básicas para proyectar la relación entre las prácticas universitarias y los enclaves y tramas comunitarias que sostienen los sitios de memoria. Esto supone establecer un vínculo de puertas abiertas apoyándose en la experiencia que tiene la universidad en el trabajo en territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior, el Aula Abierta del sitio de memoria fue inaugurada en el segundo semestre del 2022 para el desarrollo de la primera edición del seminario Memoria, Territorio e Integralidad (más adelante comentaremos acerca

de esta experiencia formativa). Fue concebida como un espacio de encuentro entre la comunidad universitaria y las comunidades que sostienen y desarrollan el sitio de memoria, un espacio abierto al encuentro de distintas modalidades de saberes y acciones, un ámbito para el despliegue de prácticas formativas integrales. Se trata de la primera aula universitaria dentro de un sitio de memoria declarado como tal por su uso como CCDYT durante la dictadura, esto fue un hito fundamental para la consolidación del vínculo entre la universidad y este tipo de espacios. Ubicada dentro del perímetro de la ex cárcel La Tablada, el sitio equipado como aula se distribuye entre el primer piso y el subsuelo de una construcción relativamente reciente destinada a la guardia policial de las cárceles del período democrático. El aula se sitúa a escasos metros del edificio central donde funcionaron el CCDYT y las cárceles, en un espacio que, en el proyecto de centro de rehabilitación del INISA, iba a ser destinado como estadía transitoria para jóvenes infractores y en su primera planta como edificio de mantenimiento de la guardia. En la actualidad, este espacio mantiene buena parte de la fisonomía del encierro que se proyectaba, ya que en su interior siguen estando las rejas, chuchetas metálicas amuradas al suelo y celdas. En este escenario represivo convivimos estudiantes y docentes a lo largo del seminario. La ubicación del aula en dicho espacio le otorga a la experiencia de enseñanza un componente afectivo singular que refuerza el carácter situado de la práctica formativa que ahí se despliega.

La apertura del aula es múltiple. Por un lado, esta apertura territorial de la que venimos hablando, los temas que se enseñan, se piensan y discuten transcurren en el mismo sitio donde se producen; la universidad se desplaza, de forma parcial, al territorio donde están ocurriendo los procesos que se quieren pensar. Se trata de un gesto de apertura de la universidad hacia situaciones singulares que requieren un acercamiento, no solo conceptual y afectivo, sino también geográfico, como condición para generar un vínculo situado con una temática de por sí compleja. Por otro lado, también es una apertura epistémica a múltiples disciplinas y campos de saberes. Por el aula circulan distintos saberes articulados a través de las problemáticas que hacen al sitio. Este tipo de apertura permite el despliegue de una enseñanza interdisciplinaria centrada en problemas que promueve el diálogo de tradiciones y puntos de vista epistemológicos por lo general incomunicados; es la posibilidad de construir una zona de apertura que facilite la creación de una ciencia bastarda y de un lenguaje de frontera. La apertura, además, se expresa en la participación en el aula de actores comunitarios que se suman a algunas de las instancias de acuerdo a su pertinencia, así como de actores universitarios que no forman parte del equipo docente, pero cuyos aportes se entienden importantes para fortalecer y apuntalar los procesos formativos que se emprenden. Pero, sobre todo, y he aquí una de sus aperturas más importantes, el aula se instala en un lugar que fue destinado históricamente al encierro (de animales, de militantes de izquierda, de adolescentes y adultos judicializados); así se presenta como un espacio frontera que, situado en una arquitectura de encierro, busca producir un intersticio que posibilite abrir ese

espacio que tiende a encerrarse. Una apertura que invita a habitar un lugar que fue de encierro, de violencia y dolor de un modo distinto, constructivamente distinto, para convertirlo en otro, uno lleno de proyectos, de encuentro y de posibilidad de transformar su mundo circundante.

El espacio del aula fue equipado con algunos materiales básicos (proyector, pantalla retráctil, armario, sillas y mesas) para garantizar la puesta en marcha de procesos de enseñanza y aprendizaje, pensando no solo en el uso por parte de nuestro equipo, sino también de los actores comunitarios, de otros equipos universitarios y de equipos docentes de otros niveles educativos que quieran desplegar en el sitio propuestas formativas.

*Imagen 2. Última clase de la tercera edición del seminario Memoria, Territorio e Integralidad, a la que asistieron integrantes de la Comisión de Sitio de Memoria La Tablada y estudiantes de ediciones anteriores. Fecha: diciembre del 2023*



Fuente: Archivo del equipo docente

## El seminario Memoria, Territorio e Integralidad

El seminario Memoria, Territorio e Integralidad fue el resultado de un proceso de articulación del equipo de trabajo con diferentes servicios universitarios: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), Facultad de Psicología (FPSICO), Facultad de Información y Comunicación (FIC) y Facultad de Artes (FARTES). Con la aprobación de las comisiones de carrera de las diferentes licenciaturas, el seminario estuvo dirigido a estudiantes de Artes, Arquitectura, Antropología, Educación, Historia, Comunicación, Bibliotecología, Archivología y Psicología. En el marco del proyecto «Plataforma de formación integral en torno a la construcción del Sitio de Memoria La Tablada», el seminario tuvo tres ediciones: segundo semestre del 2022 y ambos semestres del 2023.

A lo largo de sus tres ediciones el seminario albergó a 73 estudiantes que culminaron el proceso de cursada y entregaron el trabajo final. Durante el seminario, el trabajo en el aula se estructuró en clases teóricas y prácticas, en donde las primeras funcionaron como argamasa conceptual de las segundas. Lo que se buscó con esto fue acercar a los y las estudiantes al abordaje de los procesos de construcción de los sitios de memoria desde un posicionamiento teórico-metodológico y epistemológico que reúne aportes de diferentes disciplinas sociales y escalas de análisis. A su vez, se pretendía que esta instancia de formación interdisciplinaria e intersaberes dialogase con las preocupaciones de la Comisión de Sitio de Memoria La Tablada en el marco de su gestión.

Durante la primera edición, en el semestre par del 2022, las clases teóricas se dictaron cada tres semanas en la Facultad de Psicología y el resto de los encuentros fueron en el Aula Abierta del sitio de memoria. En una de las instancias de evaluación colectiva, sobre el final de la primera edición, buena parte de las y los estudiantes esgrimieron su disconformidad con este modelo de cursada. En cambio, defendían la idea de que las clases debían ser solo en el sitio de memoria, ya que dejar de cursar en el Aula Abierta suponía un corte con el proceso de aprendizaje situado que estaban experimentando. Esto fue recibido con sorpresa por el equipo docente, quienes, de manera errónea, creían que el traslado a La Tablada suponía un esfuerzo por momentos desmotivante para algunos y algunas estudiantes.<sup>15</sup>

A partir de la incorporación de la evaluación crítica de los y las estudiantes, para la segunda y tercera edición, las clases teóricas se distribuyeron a lo largo del semestre y así, en cada encuentro se combinaron ambas instancias (una hora de clase teórica y dos de trabajo práctico), siempre dictadas en el Aula Abierta. La incorporación de los elementos que emergieron en las evaluaciones colectivas no solo permitió ajustar mecanismos didácticos y de relacionamiento entre docentes, estudiantes y actores sociales vinculados al sitio de memoria, sino que también nos permitieron observar la importancia que tenía para ellos y ellas el habitar el Aula Abierta.

15 El Sitio de Memoria La Tablada se encuentra en la periferia de Montevideo, al noroeste del departamento. Por allí pasan dos líneas de ómnibus con baja frecuencia y el traslado insume una hora para llegar desde la zona sur de la ciudad (donde se encuentran las facultades involucradas).

El diseño de las instancias prácticas se configuró de acuerdo a la organización de subcomisiones que había adoptado la comisión del sitio, en torno a las cuales se priorizaron acciones dirigidas al desarrollo del sitio y tres grandes áreas de trabajo que, sin perder autonomía, se encontraban interrelacionadas: 1) gestión y proyección del sitio de memoria, 2) construcción y socialización de las memorias y 3) conflictividad urbana. Esta organización se tradujo en la generación de tres mesas de trabajo: Gestión, Memorias y Barrios. Cada una de estas se conformó por un grupo de estudiantes provenientes de distintas disciplinas y un equipo docente compuesto por tres integrantes del equipo, en ambos casos se cuidó equilibrar la integración interdisciplinaria.

Al comienzo del seminario, luego de realizarse las visitas guiadas por el edificio y el predio del sitio de memoria, y haberse dado algunos pasos en su presentación histórica, política y material, los y las estudiantes se integraron a las mesas de trabajo. Uno de los aspectos de mayor análisis grupal e intercambio fue el momento de la elección de las mesas y la incorporación a un engranaje que, como enfatizamos en cada edición, no empieza ni termina en su participación. Esta fue una idea clave a la hora de presentar el curso, la modalidad de cursada y de trabajo, ya que en muchas ocasiones los primeros contactos con el lugar, su gente y los desafíos despertaban en los y las estudiantes la actitud del descubridor. Esto hace alusión a la actitud de entusiasmo con el que muchas de las personas se acercan y comienzan a conocer el lugar y, producto de este sentimiento, a proyectar ideas, soluciones y conclusiones como si antes de su llegada ninguna otra cosa se hubiera ensayado.

En contraposición a esta actitud, pero con el cuidado de no acallar ese entusiasmo, desde el equipo se trabajó la idea de *engranaje* —que no es más que la utilización de una metáfora para hablar de ensamblaje, articulación o acople— y de vincular estos sentidos con la imagen de un mecanismo que transmite el movimiento. De esta forma, lo que se buscaba era problematizar la incorporación y participación individual y colectiva como parte de un proceso de largo alcance y no como una intervención puntual (Tommasino y Cano, 2016). Esto significaba situar la práctica en una trama más amplia de personas, cosas, conocimientos y prácticas, en la que sus aportes no solo eran relevantes para la construcción del sitio de memoria, sino que, para serlo, debían dialogar con lo existente y dejar trazas a futuro. Para ello fue importante la articulación con las discusiones, resultados y productos de ediciones anteriores y también con el equipo universitario y la comisión del sitio. En este sentido, tanto los informes finales de los grupos de estudiantes como los informes técnicos producidos en el marco del proyecto fueron excelentes dispositivos de comunicación. En estos documentos cada grupo pudo plasmar el proceso de producción que antecedió al resultado final o al producto entregado a la comisión. Allí se incorporan las orientaciones teóricas que sustentan las decisiones tomadas, las reflexiones y análisis sobre el funcionamiento de los colectivos que integran la comisión del sitio, entre otros asuntos. De manera que, además de las clases teóricas y el material bibliográfico seleccionado, en la segunda y la tercera edición cada grupo trabajó sobre la base de lo hecho hasta el momento por otros y otras estudiantes. Este encare permitió superar,

al menos en parte, la contradicción que se presenta en el desarrollo de los trabajos de extensión a la universidad: el desarrollo prolongado en el tiempo de estos frente a la limitación de los tiempos curriculares.

Asimismo, en el marco de apertura del seminario (en la segunda y tercera edición) la presentación del trabajo en mesas, sus dinámicas y las temáticas abordadas quedaron a cargo de estudiantes de ediciones anteriores. Así, fueron ellos y ellas quienes transmitieron desde sus experiencias el pasaje por el seminario, la forma de trabajo, los desafíos y los aportes a su formación. Esto nos permitió constatar que las experiencias situadas y en contacto directo con la realidad abordada producen «un sentido de pertinencia del aprendizaje que habilita planos de motivación, felicidad, completitud y solidaridad adscriptos al acto de estudiar que mejoran notablemente el involucramiento en los procesos» (Tommasino, 2009, p. 7).

*Imagen 3. Primera clase de la segunda edición del seminario Memoria, Territorio e Integralidad en la Facultad de Psicología, a la que asistieron estudiantes de la primera edición para narrar su experiencia a los y las estudiantes de la edición siguiente. Fecha: marzo del 2023*



Fuente: Archivo del equipo docente

## Breve presentación del trabajo de las mesas

Para finalizar el relato de nuestra experiencia nos gustaría dar cuenta, aunque de manera breve y concisa, del trabajo realizado por las mesas Memorias, Gestión y Barrios en cada una de las ediciones del seminario (segundo semestre del 2022 y primer y segundo semestre del 2023).

En la primera edición, la mesa Memorias trabajó en dos líneas, por un lado, una propuesta de bases para la musealización y, por otro, la construcción de un plan de visitas guiadas. Respecto a lo primero, se trabajó en criterios para la valoración patrimonial clasificando áreas del edificio principal en cuatro niveles: grado de protección alto, medio, básico y escaso. Para ello se tomó como insumo un taller que se realizó previamente con personas sobrevivientes y familiares de personas desaparecidas, así como el diálogo, sobre todo, con integrantes de la comisión. Ligado a lo anterior se trabajó en una propuesta de zonificación, teniendo en cuenta las memorias del cautiverio y de las cárceles de mayores y menores, señalando áreas de represión y resistencia. En relación con el plan de visitas guiadas se trabajó en cómo abordar las visitas dirigidas a adolescentes, sistematizando no solo documentos históricos y experiencias de la región, sino también las visitas previas llevadas a cabo por las propias sobrevivientes. Tomando en cuenta esos insumos se propuso además un recorrido particular ajustado al guion elaborado que tomó como dirección de la visita el trayecto realizado por las personas cautivas durante sus secuestros.

En la segunda edición del seminario (primer semestre 2023), el equipo de estudiantes de la mesa trabajó sobre una propuesta de visitas guiadas orientadas a través de códigos QR. Su sentido fue ofrecer una alternativa que permitiera a quien visite el sitio recorrerlo autónomamente apoyado por una audioguía. Esto implicó la identificación de puntos clave dentro del edificio, así como la construcción de un modelo basado en la selección de uno de esos puntos, la elaboración de un texto (revisado junto con las sobrevivientes), su grabación e instalación del código en una de las paredes del edificio.

En la última edición del seminario, la mesa Memoria se encargó de la organización y posterior sistematización del Encuentro Sitios de Memoria en Uruguay, organizado por nuestro equipo en conjunto con la Red Nacional de Sitios de Memoria y llevado a cabo en el edificio principal de La Tablada. Además de trabajar en la publicación de las actas del encuentro, sus integrantes tuvieron el desafío de producir uno de los capítulos de ese volumen, en el que reflexionaron sobre la participación juvenil en los sitios de memoria en el contexto de la práctica de la extensión universitaria.

En la primera edición del seminario, la mesa Gestión trabajó sobre dos asuntos: las bases para el diseño de una política de comunicación y la señalización del sitio de memoria. Con respecto a lo primero, se hizo hincapié en una serie de criterios que permitieran definir los públicos objetivos del sitio de memoria, así como en algunas pautas que habilitaran pensar un logotipo institucional tomando como referencia los logos e inscripciones gráficas de todos los colectivos que participan en la comisión.

Para la segunda edición se trabajó en la gestión con base en tres escalas: edilicia, predio y urbana. En la escala edilicia se elaboró una propuesta de señalización interna marcando puntos de acceso, vías de circulación y espacios por los que no se debe pasar, todo esto en sintonía con las definiciones previas que se fueron elaborando y en diálogo con el trabajo de la mesa Memoria. En la escala predio, se elaboró una propuesta de relevamiento de actores colectivos locales y su relación con el territorio. Como ejemplo, se hizo hincapié en reconocer la relación pasada y presente de un padrón que formó parte del predio de La Tablada Nacional y que en la década del noventa fue separado del resto para cederlo a una empresa agroforestal llamada Chipper S. A. Respecto a la escala urbana, se presentó una propuesta de marcación de las paradas de los ómnibus que conducen al sitio. Esto incluía la generación de una propuesta interactiva que permitiera a quienes circulan por ese sector conectarse a sus teléfonos móviles para conocer más de la historia y la actualidad del sitio de memoria. En la última edición, la mesa Gestión se dedicó a construir una propuesta de contenido y su organización para el diseño de la página web del sitio de memoria y las redes sociales. En esa dirección se sistematizó toda la información relevante para ser publicada, se tomaron en cuenta los criterios de comunicabilidad definidos con anterioridad y se construyó un borrador de página en un gestor de páginas web. Este prototipo fue presentado a la comisión con el propósito de mejorar la propuesta con sus aportes.<sup>16</sup>

Durante la primera edición, la mesa Barrio centró su trabajo en la puesta en marcha de un proceso de diseño colectivo de la Plaza de Las Cometas, a construirse con fondos del presupuesto participativo 2021 de la Intendencia de Montevideo en el predio del sitio de memoria, sobre la calle Antonio Rubio. Esta plaza fue impulsada por la comisión a propuesta de los colectivos barriales. Su nombre se debe al acrónimo de la Comisión de Sitio de Memoria La Tablada (COMETA), inicialmente utilizado para referirse al Colectivo de Memoria La Tablada (integrado por sobrevivientes y familiares de desaparecidos) y, a posteriori, a toda la comisión (García Correa et al., 2021). El proceso supuso la realización de dos talleres donde participaron vecinas y vecinos, representantes del municipio G, integrantes de los colectivos que forman parte de la comisión, así como estudiantes universitarios<sup>17</sup> y el equipo de extensión. En el primero se trabajó sobre los acuerdos básicos y las bases conceptuales para el diseño de la futura plaza. Por su parte, el segundo taller se centró en propuestas concretas y su ubicación dentro del espacio delimitado. En la segunda edición del seminario, primer semestre 2023, los y las estudiantes se dedicaron a sistematizar experiencias comunitarias de gestión de espacios abiertos, lo que supuso entrevistarse con distintos colectivos muy próximos al sitio que desarrollan experiencias de autogestión o cogestión (Monte de la Francesa, Parque de los Fogones, Parque Punta Yeguas y Almacén Cultural Macanudos).

Después, se hizo un taller con la comisión del sitio abierta a vecinos y vecinas para trabajar estas experiencias como ejemplos de modelos de gestión posibles para

16 Véase <https://sitiodememorialatablada.wordpress.com/>

17 No solo del seminario Memoria, Territorio e Integralidad, sino también del Laboratorio de Proyecto Participativo y Proyecto Urbano Avanzado del Taller Artcardi de la FADU.

pensar la manera de gestionar colectivamente la futura plaza. En la última edición del seminario, durante el segundo semestre del 2023, dado que las obras de la plaza aún no habían comenzado, se trabajó sobre la construcción de acuerdos con los vecinos y vecinas del asentamiento La Vía (ubicado dentro del predio del sitio de memoria, sobre las antiguas vías de la estación de trenes de La Tablada) para la elaboración de un relevamiento barrial. Esto supuso trabajar sobre la construcción de criterios ético-políticos y metodológicos junto con referentes barriales. Este trabajo será continuado en 2024 a través de la realización de un Espacio de Formación Integral (EFI) en colaboración con el Programa Integral Metropolitano (PIM) de la Udelar.

*Imagen 4. Segunda jornada de diseño colectivo de la Plaza Inclusiva Las Cometas, en la que participaron estudiantes del seminario Memoria, Territorio e Integralidad, integrantes de la Comisión de Sitio de Memoria La Tablada, vecinos y vecinas del barrio La Vía y trabajadoras del municipio. Fecha: diciembre del 2022*



Fuente: Archivo del equipo docente

## Discusión

Algunos de los trabajos producidos en torno a la vinculación entre extensión y enseñanza universitaria afirman que los procesos de extensión concebidos desde una perspectiva integral pueden enriquecer y transformar los procesos educativos universitarios y abrir nuevas potencialidades para la investigación (Cano y Castro,

2016; Tommasino et al., 2010). Con base en esto, la extensión y la investigación deben adquirir una relevancia mayor en los espacios de la formación de estudiantes y del trabajo docente. A partir de estas premisas y como una primera evaluación de la experiencia, consideramos que el seminario Memoria, Territorio e Integralidad dictado en el Aula Abierta del Sitio de Memoria La Tablada resultó una instancia formativa enriquecedora tanto para estudiantes y el equipo docente como para la comunidad del sitio de memoria.

Las tres ediciones del seminario significaron un salto cualitativo en el desarrollo de las prácticas de extensión que este equipo venía desarrollando. Si bien, como señalamos antes, desde los primeros momentos se llevaron a cabo prácticas de enseñanza vinculadas a diversos servicios, esta fue una experiencia singularmente transformadora. La incorporación de un número considerable de estudiantes al proceso de construcción del sitio de memoria, con miradas y aportes disciplinares y personales muy diversos, abrió debates y preguntas novedosas. Esto nos permitió enfatizar aún más en la integración de funciones, así como construir de forma colectiva una mirada integral y novedosa, alimentada por múltiples enfoques provenientes de disciplinas distintas, para pensar los sitios de memoria.

Esto se vio reflejado tanto a nivel epistemológico, vinculado a la enseñanza (tratamiento de los contenidos) y a la creación de conocimiento (construcción del objeto de investigación), como a nivel de la intervención (construcción y abordaje de los problemas, conformación de los equipos). A su vez, esta incorporación dinamizó iniciativas y procesos que parecían inmovilizados, ya sea por la falta de recursos o, en ocasiones, por lógicas del propio funcionamiento de la comisión del sitio. Es decir, la participación de estudiantes produjo movimientos hacia el interior del grupo de colectivos y personas implicadas en la construcción del sitio de memoria (sistematización de los contenidos de las visitas guiadas, puesta en marcha de redes sociales y página web, intensificación del trabajo con el barrio, entre otros). De este modo, su participación y sus interacciones fueron reconocidas como transformadoras, sobre el entendido de que fueron actores sociales implicados en un proceso social y político, complejo y acumulativo.

El seminario fue una experiencia muy desafiante para nuestro equipo, ya que nos empujó a buscar de manera constante el equilibrio y la articulación entre las tareas de orientación docente en las mesas, las clases teóricas, el vínculo y la comunicación con la comisión del sitio, las demandas de los actores sociales implicados, las tareas de investigación, así como la resolución material práctica de lo cotidiano en un espacio adaptado como aula. Tal como señalan Tommasino y Rodríguez (2011), la idea de *integralidad* no se reduce a la integración y articulación de funciones, sino que debe ser pensada como la articulación de actores sociales y universitarios. Para nuestro caso, esto implicó la construcción y abordaje de una mirada interdisciplinaria, multiescalar y multidimensional (enfatizando la dimensión espacial y material) del fenómeno de la violencia estatal. A su vez, en paralelo, supuso el sostenimiento y apertura de

formas de articulación e integralidad de actores universitarios y no universitarios (vecinos, vecinas, trabajadores municipales, sobrevivientes del CCDYT, familiares de personas detenidas desaparecidas, entre otros). Las diferentes temporalidades que presentan las variadas tramas de relaciones y prácticas que se produjeron (las académicas, las emergencias barriales, las de la comisión) exigieron un constante ejercicio de reflexión sobre las tareas para realizar y las actividades para programar.

Por otro lado, la apertura del aula fue un hito en el proceso de recuperación y gestión del sitio de memoria. Sin antecedentes previos en el país, para la gran mayoría de estudiantes el estar allí significó la materialización del compromiso con su proceso de aprendizaje. A lo largo de los tres semestres, en las instancias de evaluación, en los viajes hacia el sitio de memoria o en los recesos, los y las estudiantes resaltaban que, a pesar del esfuerzo de trasladarse hasta allí, ir a La Tablada les generaba mucha motivación. Por supuesto, no fue de un día para otro, los primeros contactos produjeron emociones que debieron ser problematizadas y abordadas individual y colectivamente. Tomando los aportes de Yael Navaro-Yashin (2009), el afecto exudado por la materialidad producida por el encierro y el horror, así como los paisajes de la exclusión sociohabitacional y la pobreza, permanecen de manera inquietante en los espacios y objetos. Todo esto afectó el tránsito de los y las estudiantes y requirió por momentos la explicitación de esas afecciones. Para buena parte de ellos y ellas habitar el sitio de memoria significó enfrentarse a la reutilización y apropiación de espacios y objetos abyectos, cuyos efectos persisten y producen emocionalidades que no entran en las palabras. La apertura del Aula Abierta en el sitio de memoria nos permitió retomar y poner en valor a la experiencia como forma de conocimiento y como creadora de espacios educativos alternativos.

## Referencias

- BLIXEN, S. y PATIÑO, N. (2018). *Un modelo de guerra sucia: el rol operativo del OCOA en la represión*. Facultad de Información y Comunicación.
- CANO, A. y CASTRO, D. (2016). La extensión universitaria en la transformación de la educación superior. El caso de Uruguay. *Revista Andamios*, 13(31), 313-337. <http://www.redalyc.org/pdf/628/62846700015.pdf>
- CORREA, G., GARCÍA CORREA, M., MARÍN SUÁREZ, C., ARGUÑARENA PEREIRA, A., DE AUSTRIA MILLÁN, A., ARGUÑARENA BIURRUN, J., AMPUDIA DE HARO, I. y TOMÉ, S. (2021, junio y setiembre). *La Tablada Nacional (Montevideo, Uruguay): territorio de confluencia y contradicción de políticas públicas, normativas y resoluciones judiciales durante el período de gobierno frenteamplista*. Trabajo presentado en el 12.º Congreso Argentino de Antropología Social. La Plata, Argentina. <http://sedi-ci.unlp.edu.ar/handle/10915/133030>
- DA SILVA CATELA, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado: reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. Al Margen.
- DE AUSTRIA MILLÁN, A. y ARGUÑARENA, J. (2022). Los interrogantes de la extensión en La Tablada Nacional. En *In Extenso: herramientas y propuestas para el desarrollo de prácticas integrales desde la extensión crítica* (pp. 116-125). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

- DE AUSTRIA MILLÁN, A., FERNÁNDEZ, A., MOREIRA, M. F., ARGUIÑARENA, J., CONTENTI, L., LAPROVÍTERA, R. y SEGOVIA, S. (2022). Plataforma de formación integral en el taller de arquitectura. En *In Extenso: herramientas y propuestas para el desarrollo de prácticas integrales desde la extensión crítica* (pp. 216-218). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.
- GARCÍA CORREA, M. (2022). Construir una memoria posible y transformadora. La Tablada, un sitio de memoria en la periferia montevideana. *Folia Histórica del Nordeste*, 45, 199-228. <https://doi.org/10.30972/fhn.0456305>
- GARCÍA CORREA, M. (2023). *Del centro clandestino de detención y tortura al Sitio de Memoria. Una etnografía sobre el proceso de construcción de un sitio de memoria en La Tablada Nacional* [Tesis de maestría, Universidad de la República]. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/37191>
- GARCÍA CORREA, M., MARÍN SUÁREZ, C., DE AUSTRIA MILLÁN, A., ARGUIÑARENA PEREIRA, A., CORREA MOREIRA, G., AMPUDIA DE HARO, I., ARGUIÑARENA BIURRUN, J. y TOMÉ SÁNCHEZ, S. (2021). Todos somos cometa. Conflictividad, legitimidad y porvenir en torno a la confluencia de múltiples memorias en un centro clandestino de la dictadura uruguaya. *Revista Cuadernos del INAPL*, 30(2), 41-66. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5745768>
- MARÍN SUÁREZ, C., AMPUDIA DE HARO, I., ARGUIÑARENA BIURRUN, J., DE AUSTRIA MILLÁN, A., GUILLÉN RUIZ, A., MACÉ, J. y MÁRQUEZ BERTERRECHE, M. (2019). Los paisajes represivos de la última dictadura uruguaya: memorias del adentro y memorias del afuera de los centros clandestinos de detención en Montevideo y Canelones. *Revista Encuentros Uruguayos*, 12(1), 104-129.
- MARÍN SUÁREZ, C., DE AUSTRIA MILLÁN, A., AMPUDIA DE HARO, I., MÁRQUEZ BERTERRECHE, M., ARGUIÑARENA BIURRUN, J. y GUILLÉN RUIZ, A. (2020). Análisis multiescalar del Centro Clandestino de Detención, Tortura y Desaparición de Personas «Base Roberto» (La Tablada Nacional, Montevideo). En B. Rosignoli, C. Marín Suárez y C. Tejerizo García (Eds.), *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa* (pp. 139-155). BAR Publishing.
- MARÍN SUÁREZ, C. y TOMASINI, M. (2019). La Tablada Nacional. Historia de un edificio de las afueras de Montevideo al servicio del Estado. En V. Ataliva, A. Gerónimo y R. Zurita (Eds.), *Arqueología forense y procesos de memorias. Saberes y reflexiones desde las prácticas* (pp. 187-213). Universidad Nacional de Tucumán.
- MESSINA, L. (2010). *Políticas de la memoria y construcción de memoria social. Acontecimientos, actores y marcas de lugar. El caso del excentro clandestino de detención «Olimpo»* [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires].
- NAVARO-YASHIN, Y. (2009). Affective spaces, melancholic objects: ruination and the production of anthropological knowledge. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 15(1), 1-18.
- TOMMASINO, H. (2009). Las prácticas integrales en la Universidad. En *Anales del Tercer Congreso Nacional de Extensión Universitaria*. Universidad Nacional del Litoral.
- TOMMASINO, H. y CANO, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, 67, 7-24.
- TOMMASINO, H., CANO, A., CASTRO, D., SANTOS, C. y STEVENAZZI, F. (2010). De la extensión a las prácticas integrales. En H. Tommasino (Coord.), *Hacia la reforma universitaria: n.º 10. La extensión en la transformación de la enseñanza: los espacios de formación integral* (pp. 25-32). Universidad de la República.
- TOMMASINO, H. y RODRÍGUEZ, N. (2011). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. *Cuadernos de Extensión: n.º 1. Integralidad, tensiones y perspectivas*. [https://www.extension.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/09/cuadernos\\_extension\\_1.pdf](https://www.extension.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/09/cuadernos_extension_1.pdf)
- VIÑAR, M. E. (Ed.). (2015). *Cuadernos de Extensión: n.º 4. Formulación de proyectos de extensión universitaria*. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio. [https://www.extension.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/09/cuadernos\\_extension\\_4.pdf](https://www.extension.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/09/cuadernos_extension_4.pdf)